



Otro semblante en Aguas Blancas

Texto y foto: Yaidel Rodríguez Castro

El aguacero del sábado no impidió que a media madrugada los vecinos de Aguas Blancas se fueran al centro del barriecito y terminaran de acondicionar las áreas para el festejo -sí, porque así consideraban la cita- y el intercambio con las principales autoridades locales y de la provincia, para exponer preocupaciones y recibir respuestas. Todo dentro del Trabajo Comunitario Integrado **Por Nosotros Mismos**.

El ánimo colectivo se notaba a pesar de los claroscuros de la extensa neblina del amanecer. “¡La electricidad compadre!, la gente anda así porque sabe que pronto va a tener electricidad”, dijo de refilón el delegado Jorge Vega, que de un lado a otro organizaba y daba orientaciones.

“Venimos trabajando desde hace varios días, comenzamos con los hoyos para postear lo que casi es un barrio electrificado. Poco a poco los vecinos se fueron sumando a las tareas de limpieza y los preparativos para hoy. Ya ve, todos andan por ahí haciendo algo”, explicó con calma Jorge mientras caminaba hacia el espacio donde sucedería el encuentro, para ayudar a ubicar un cartel.

Al aclarar un poco, todavía sin total visibilidad por la espesa neblina, unos 40 o 50 pobladores rodeaban a los dirigentes presentes, quienes en diálogo abierto con ellos valoraron inquietudes relacionadas con la vivienda, los viales, el quehacer de las instituciones enclavadas allí y los



Jorge Vega, delegado, recibe el reconocimiento en nombre de la comunidad.

avances de la electrificación. En ese último tema, confirmaron que todos los recursos estaban para no solo conectar a Aguas Blancas, sino a otros dos pequeños asentamientos de la Circunscripción 58, El Sao y Las 40.

El informe del Grupo de Trabajo Comunitario hizo referencia a las potencialidades, resultados y problemas del lugar; y destacó como una fortaleza el aporte cada año de más de 150 toneladas de viandas, hortalizas y granos, más alrededor de 100 mil litros de leche. Al tiempo que puntualizó el compromiso de los campesinos de incrementar esas cifras.

Algo que no pasó por alto el delegado fue la cantidad de profesionales

de diversas especialidades que viven en Aguas Blancas, cuyos conocimientos sirven de base para el futuro desarrollo de esa zona altamente productiva de Jobabo. También enfatizó que, a pesar de las malas condiciones del consultorio médico, el galeno que labora ahí es del poblado y mantiene un correcto manejo de la sanidad en la demarcación.

Luego, hubo un recorrido por las exposiciones, en las que se pudo apreciar la exquisitez de los platos tradicionales y los diferentes surtidos que salen de esa tierra fértil. El periplo no olvidó la escuela primaria, institución remozada y con lo necesario para ofrecer una enseñanza con calidad.



Foto: Reynaldo López Peña

Sobrecumplen plan de construcción de viviendas

Por Elena Diego Parra

Al cierre de septiembre, la provincia de Las Tunas sobrecumplió el plan de construcción de viviendas al 114 por ciento con 444 concluidas, informó a la prensa Irma Apiá González, vicepresidenta para la Administración de la Asamblea Provincial del Poder Popular.

La dirigente declaró que todos los municipios cumplen con este indicador y destacó, como algo muy favorable, que de las casas afectadas por los huracanes Ike e Irma, ya han recuperado el 89 y el 76 por ciento, respectivamente. Esto tiene un impacto positivo en un número importante de familias y se logra, por lo regular, con presupuesto local.

La vicepresidenta explicó que el Balcón de Oriente presenta una situación compleja con los subsidios por los materiales de construc-

ción, debido a la falta de recursos como el cemento. El país no ha podido cumplir con los pedidos realizados por el territorio y se deben hasta el momento 13 mil toneladas del producto, de las cuales cuatro mil son solicitadas por la Dirección de Vivienda para este asunto.

Comentó, además, que todos los componentes relacionados con la terminación de las moradas, como puertas, ventanas y techos, están afectados, lo cual impide la conclusión de numerosos domicilios. Esto influye también en la inejecución de los gastos del presupuesto local, pues por dicha causa se dejan de ejecutar cinco millones 464 mil 400 pesos por atraso en la entrega de subsidios y 10 millones 902 mil 300 por la no entrada de los recursos que son de balance nacional.

Informatizar se conjuga en plural

Texto y foto: István Ojeda Bello

¿Somos una sociedad informatizada porque navegamos en Internet? ¿Las nuevas tecnologías son un fin en sí mismas? ¿Tenemos una ciudadanía y decisores realmente sensibilizados con la importancia de la informatización?

La celebración en días pasados de la Conferencia Nacional de la Unión de Informáticos de Cuba (UIC) fue el pretexto para escuchar las opiniones de quienes han sido la voz de Las Tunas en dicho encuentro. Se unió al intercambio, el vicepresidente del Gobierno en el territorio a cargo de esa esfera. Aciertos y escollos estuvieron sobre la mesa al responder las interrogantes; sin embargo, antes se impone...

UNA PRECISIÓN DE CONCEPTO

“Hay una frontera bastante estrecha entre los conceptos de informatización de la sociedad y un país que conoce de Informática. Que en muchas escuelas, casas y centros de trabajo tengamos computadoras no quiere decir que seamos una sociedad informatizada; más bien somos una que conoce de Informática”, dice Pedro Jesús Abréu Gesen, jefe del Grupo de Desarrollo de Aplicaciones Informáticas, en los Joven Club de Computación y Electrónica.

“¿Qué es informatización? Es la posibilidad, como ciudadanos, de resolver determinados problemas desde nuestras PC”, aclara.

A su lado, William Amed Tamayo Guevara, especialista del propio Grupo, opina que la tarea más grande no es llevar la tecnología, sino transformar la manera con que se hacen los procesos.

“Generalmente -explica-, los procedimientos existentes hoy en nuestras empresas e instituciones no favorecen a tan alto fin, por eso resulta imprescindible cambiar metodologías, formas de hacer para que sean compatibles con las mejoras propuestas desde la Informática. Porque si después de instalar un **software**,

por ejemplo, las personas tienen que seguir haciendo los mismos papeles, no notarán el cambio y no crearán necesaria la informatización”.

A Ramiro Mejías Rodríguez, experto en Ciencias Informáticas en la Dirección Territorial de Etecsa, le preocupa que el término se haya circunscrito a determinados progresos tecnológicos: “Podemos disfrutar de Wifi en todos lados, Nauta Hogar en cada teléfono, Internet en el móvil y eso no significa que tengamos una sociedad informatizada, porque son las aplicaciones que hacen la vida fácil al poblador las que marcan la diferencia.”

“La UIC tiene el reto de participar en la informatización y crear las necesidades en las personas de participar en ese proceso y ayudarlas a insertarse. Pero se requiere actualizar la legislación en tal sentido, porque trabajamos con normas de seguridad informática con más de 20 años, ya están desactualizadas”.

QUE NO NOS VENZA LA RACIONALIDAD ECONÓMICA

“La informatización -considera Caridad Naranjo Morales, ingeniera informática de la Empresa Nacional de Software (Desoft)-, depende de los equipos tecnológicos con que contamos. A veces, tenemos la herramienta informática que nos resuelve un problema, pero cuando vamos a las entidades estas no poseen los equipos informáticos necesarios. Eso ocurre, por ejemplo, con los sistemas contables”.

Sin embargo, otro asunto le quita el sueño a José Ramón Avila Cruz, jefe del Departamento de Ciencias en la facultad obrero campesina Nguyen Van Troi, en el poblado de Vázquez, municipio de Puerto Padre. La causa de sus desvelos es que la informatización reproduzca los esquemas de desigualdad social que se están observando en el país.

“Tenemos que vencer problemas muy serios para que todos accedan a las herramientas y aplicaciones. Porque la capacidad adquisitiva de los

usuarios puede ser un factor de exclusión y hemos de defender los principios de inclusión”, señala.

No es, acota, sentarse a esperar a que todo el mundo pueda acceder; pero sí es preciso tener en cuenta esas distancias sociales.

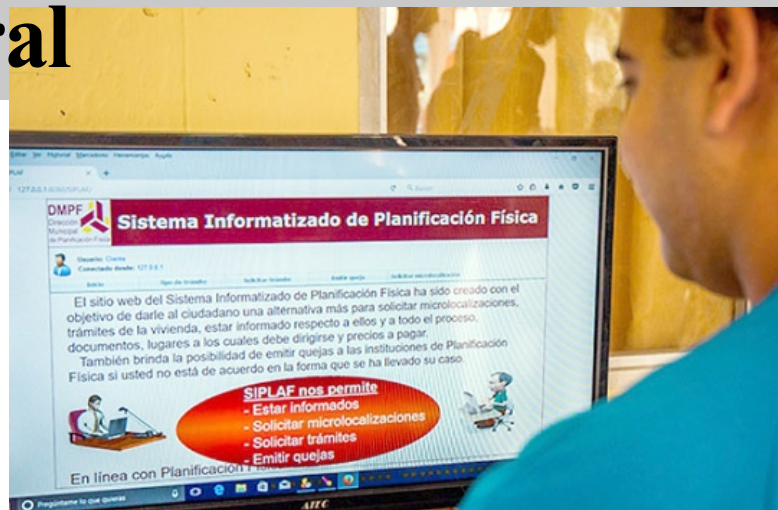
LAS DECISIONES

Sin dejar de reconocer las desventajas con que Cuba ha asumido el desafío de la informatización y afincados en las vicencias de su interacción con la expresión cotidiana del asunto, nuestros entrevistados concuerdan que en más de una vez las decisiones de quienes tienen la potestad para hacerlo marcan la diferencia.

Celia Hernández de la Concepción, otra especialista de Desoft, afirma que en ocasiones los empresarios se contentan con una página **web** para sentirse a tono con los tiempos que corren. “Transformación digital es un cambio de mentalidad, en el que todo el mundo para resolver un problema piense en las tecnologías de la Información y la Comunicación”, sostiene.

“Todavía -comenta Pedro Jesús Abréu- abundan directivos que no conocen ni interiorizan que la informatización los aplastará. Hay que lograr cosas desde el punto de vista material, pero también debemos proponernos llegar a esos funcionarios para que interioricen que esta es una tarea prioritaria. Debemos enseñarles lo positivo sin desconocer los riesgos”.

“Renovar la metodología, las formas de proceder es lo más duro que nos encontramos cuando llegamos a los lugares”, cuenta William Amed. “Traer una tecnología nueva y cambiar la manera de trabajar es difícil. El dilema mayor implica que las personas dejen de hacer sus rutinas del modo que las han hecho siempre. Aunque la fórmula propuesta sea mejor, que lo comprendan y acepten no es tan sencillo. Después que pasa el tiempo admiten el progreso, pero esa comprensión les tomó quizás un año”.



Celia está convencida de que la clave del éxito radica en “llamar a la inteligencia colectiva, a la cocreación ciudadana; que el ciudadano participe. Es pensar en sus necesidades. Los problemas, y eso lo ha dicho nuestro presidente Miguel Díaz-Canel, se resuelven en colectivo, uniendo todo el conocimiento.”

“Si queremos que las empresas inviertan en informatización tenemos que hacerles comprender que las tecnologías son un medio. El fin no es otro que el desarrollo sostenible, inclusivo y un Gobierno eficiente; y eso requiere que trabajemos de conjunto y de la comprensión en primer lugar de los consejos de la Administración”.

LUCIDEZ

Del lado de los medios masivos de comunicación, quizás nos toque aportar lucidez a los procesos que en lo concerniente a la informatización supone ser parte de esa asunción consciente y responsable de las nuevas tecnologías, incentivando el debate en los escenarios comunicativos y de participación ciudadana.

Por su parte, Francisco López Bello, vicepresidente del Consejo de la Administración Provincial, no elude la responsabilidad que le toca a las estructuras de Gobierno en materializar con hechos concretos, ante todo, las pautas trazadas por la Política de Infor-

matización aprobadas por el Consejo de Ministros. Es un propósito compartido, subraya, vencer el rechazo y el desconocimiento que pueda existir entre los directivos de empresas e instituciones públicas.

Además, considera, habrá que continuar promoviendo la existencia de sitios en los cuales la población acceda a los recursos informáticos independientemente de su poder adquisitivo.

“La informatización -concluye- tiene que ir dando lugar a desencadenar la eliminación de mecanismos burocráticos que hoy persisten, introduciendo herramientas que garanticen la seguridad y validez de la información. Se trata de crear soluciones, sin formalismos, con la visión de mejorar y humanizar más el trabajo”.

Durante la primera semana de octubre, una docena de miembros de la UIC no solo representaron a los 221 afiliados que, agrupados en 15 delegaciones de base, tiene la organización en el territorio. Ellos compartieron el propósito expresado por Roberto Javier García Membrado, su presidente aquí, de “no esperar a que nos digan por dónde hacerlo, sino tener una visión de lo que se dispone en cada lugar y cómo crear soluciones locales desde la Informática. En eso debemos enfocarnos en los próximos años”.